

Jesús representado en el tabernáculo - Parte 06

“Los 4 puntos cardinales de la tierra”

Pastor Erich Engler

En esta serie estamos considerando muchos detalles del tabernáculo de Moisés, y en relación a esto quiero mostrarles el dibujo de cómo se veía.



Estamos estudiando los elementos que conformaban el tabernáculo y su significado para nosotros hoy. Tengamos en cuenta que los elementos aparecen aquí dibujados fuera del contorno del atrio con el único propósito de poder apreciarlos mejor e individualmente, pero lógicamente todo estaba adentro del mismo.

En nuestras clases anteriores habíamos hablado acerca del candelabro, el cual nos habla de Jesús como la luz del mundo; la mesa con los panes de la proposición, la cual representa a

Jesús como alimento para nosotros dado que Él es el pan de vida. Habíamos visto también el Lugar Santísimo, el cual nos habla del lugar donde residía la presencia de Dios.

Hay un aspecto del tabernáculo al cual deseo referirme en el día de hoy, y son los cuatro puntos cardinales. El tabernáculo estaba construido de tal manera que cada uno de sus lados estaba orientado hacia uno de los cuatro puntos cardinales.

En la Palabra de Dios encontramos que cada uno de los puntos cardinales, norte, sur, este, y oeste, tiene un significado especial. Ninguno de estos puntos cardinales está mencionado simplemente por casualidad, sino que todo tiene su significado.

Si prestamos atención, vamos a encontrar que la Biblia hace mención de la ubicación cardinal de los diferentes elementos dentro del tabernáculo. Por ejemplo, tanto el altar del holocausto como el lavatorio de bronce, por mencionar sólo un par de estos elementos están mencionados en relación a la ubicación de acuerdo al punto cardinal. Esto tiene naturalmente un significado.

Anteriormente habíamos visto, que todo el tabernáculo nos habla de la persona de Jesús. En el Nuevo Testamento leemos que Jesús se hizo carne (adoptó forma humana) y habitó (tabernaculizó) entre nosotros.

La construcción del tabernáculo duró nueve meses, eso es, tipológicamente hablando, la primera mención en la Biblia acerca del nacimiento de Jesús. Un bebé necesita estar nueve meses en el vientre de su madre antes de nacer.

Como dije, los nueve meses que duró la construcción del tabernáculo, son un cuadro, y más precisamente el primero en la Biblia, del nacimiento de Jesús.

El tabernáculo en su totalidad, con todos los detalles de sus correspondientes elementos, nos habla de Jesús, pero a la misma vez nos habla de nuestra vida como creyentes.

En la enseñanza de hoy vamos a considerar precisamente esto: donde comienza nuestra vida cristiana y cuál es su destino final. Esto se aprecia claramente cuando estudiamos acerca de los puntos cardinales de acuerdo a la ubicación del tabernáculo. Al estudiar esto en detalle veremos dónde debería comenzar la vida cristiana y dónde debería culminar.

La enseñanza del día de hoy está dirigida específicamente a la iglesia local.

En este gráfico se puede apreciar el entorno del tabernáculo de color blanco, el cual es denominado: atrio. En el Antiguo Testamento, cada vez que este cerco delimitante es mencionado, habla figurativamente de la Torá o Palabra de Dios. La Torá estaba constituida por el pentateuco o los cinco primeros libros de la Biblia escritos por Moisés. Allí estaba toda la ley de Dios para el pueblo de Israel.

Si prestamos atención a las paredes del atrio nos daremos cuenta que tenían la apariencia de rollos, representando así precisamente los rollos de la ley. Estos rollos que contenían la ley, para poder ser leídos debían ser desplegados desde el centro hacia los costados. De la misma manera debían ser desplegados los lienzos que conformaban el entorno del atrio. Dicho lienzo, en su posición extendida, con un poste de cada lado, representaba los rollos de la Torá donde estaba escrita la ley de Dios.

Este es un cuadro maravilloso de la Palabra de Dios, porque, independientemente del lugar donde la persona estuviese ubicada dentro del tabernáculo, ya fuese a la izquierda o a la derecha, ya fuese en una esquina o en la otra, siempre tenía delante de sus ojos el centro mismo de todo. El centro era la tienda de reunión en el Lugar Santísimo. Dicho en otras palabras, la persona que entraba al tabernáculo siempre dirigía su mirada hacia Jesús. Por esa razón, la Torá siempre nos indica hacia la persona de Jesús.

Dios no le dio la Torá (=los 5 primeros libros de la Biblia o Pentateuco) al pueblo para mostrarle primordialmente su ley, sino para indicarle hacia la persona de Jesús. Por esa razón, independientemente del lugar donde se ubicara la persona dentro de las delimitaciones del atrio, su mirada siempre estaba dirigida hacia el centro del tabernáculo, el cual representaba a Jesús. El Pentateuco, o los primeros 5 libros de la Biblia escritos por Moisés, revelan detalles de la persona de Jesús.

Es interesante ver lo que escribió David en el Salmo 26. Allí, en el versículo 6, leemos lo siguiente:

[Lavaré en inocencia mis manos, y así andaré alrededor de tu altar, oh Señor.](#)

El habla aquí de andar alrededor del altar de Dios, o de dar vueltas en torno del mismo. En varias traducciones en inglés, la expresión “andar alrededor” o “andar en torno de” o “dar vueltas alrededor de”, se traduce con la palabra brújula. ¿Qué es una brújula? Es un instrumento consistente de una caja en cuyo interior una aguja imantada gira sobre un eje y señala el norte magnético, y que sirve para determinar las direcciones de la superficie terrestre. Cuando David hablaba de dar vueltas alrededor del altar de Dios estaba refiriéndose a los 4 puntos cardinales de la tierra. Cada uno de esos puntos cardinales tiene un significado.

David nos está transmitiendo un mensaje con estas palabras. A lo que él se refiere es al camino del creyente, donde comienza y hacia dónde se dirige.

Cuando David dice que lavará sus manos en inocencia, se está refiriendo simbólicamente al perdón que obtenemos en Jesucristo. Después de esto, él habla de dar vueltas alrededor del altar de Dios. En la versión hebrea, inmediatamente después de la expresión “dar vueltas alrededor de” aparecen las letras Alef-Tav, la primera y la última letra del alfabeto hebreo, las cuales como ya hemos visto en enseñanzas anteriores, no tienen una traducción directa y representan la persona de Jesús. Él dijo que es el primero y el último, el principio y el fin. De allí pues, que estas dos letras juntas representan sus iniciales. Cada vez que, en una traducción hebrea, encontramos estas dos letras juntas, sabemos que se refiere a la persona de Jesús.

Teniendo en cuenta que estas dos letras representan a Jesús, podríamos leer el mismo versículo de la siguiente manera:

[Lavaré en inocencia mis manos, y así andaré alrededor de tu altar \(Jesucristo\) oh Señor.](#)

Todo el tabernáculo nos habla de la persona de Jesús. Todo el tabernáculo se refiere a Alef-Tav.

El altar al que David se refiere es el altar del holocausto y se encuentra a la entrada del tabernáculo.

Vamos a ver nuestro gráfico nuevamente. Aquí vemos el altar del holocausto a la entrada misma del tabernáculo. Allí es donde comienza nuestra vida cristiana. David dice que va dando vueltas alrededor del altar y al hacer esto pone su mirada en cada uno de los puntos cardinales.

Como dije anteriormente, nuestra vida cristiana comienza simbólicamente a la entrada del tabernáculo. Aquí observamos que la entrada del tabernáculo está hacia el lado este. O sea, que nosotros cuando aceptamos al Señor como nuestro Salvador “entramos” en el tabernáculo, o el lugar donde está Dios, por el lado este y nos dirigimos hacia el Lugar Santísimo que está en el oeste.

Lamentablemente, el cristianismo ha invertido las cosas. Más adelante te voy a mostrar el porqué de esto que acabo de decir.

La entrada al tabernáculo es por el lado este. No se puede entrar por otro lado. No se puede entrar por atrás, y por los costados mucho menos ya que no hay ningún hueco en las paredes del atrio como para que alguien pueda entrar por allí.

Había un solo lugar por el cual entrar al tabernáculo y era precisamente la entrada. Tanto el israelita, quien venía a ofrecer un sacrificio, como el sacerdote, quien venía a officiar la celebración litúrgica, ambos debían pasar por el mismo lugar de entrada. Al entrar, lo primero que se encontraba era el altar del sacrificio. Allí era donde se sacrificaban los animales para el perdón de los pecados. Cada una de las 5 ofrendas allí presentadas, y en especial el holocausto, representaban un aspecto de la persona de Jesús. Simbólicamente es allí donde comienza nuestra vida cristiana. No somos nosotros los que tenemos que ponernos sobre el altar sino que aceptamos el sacrificio de Cristo en nuestro lugar.

El altar del holocausto nos habla del perdón completo de todos nuestros pecados, tanto los pasados, como los presentes y los futuros, que tenemos en Cristo. Cuando aceptamos a Cristo como el cordero inmolado, Él perdona todos nuestros pecados, no sólo los pasados sino también los presentes y los futuros. El altar del holocausto a la entrada del tabernáculo nos habla del sacrificio perfecto de Cristo. Nuestra vida cristiana comienza precisamente allí y parte de la base del perdón completo. Cuando llegamos a Cristo y aceptamos como nuestro Salvador personal obtenemos el perdón completo de todos nuestros pecados y allí comienza nuestra vida cristiana.

Hay muchos cristianos que, a causa de una enseñanza errónea y una interpretación incorrecta han invertido las cosas de alguna manera. Es como que quitaron el altar del holocausto de la entrada y lo posicionaron detrás del Lugar Santo o del Lugar Santísimo. La mayoría de los creyentes piensa que deben estar continuamente ofreciendo sacrificios para el perdón de los pecados. Es como que siempre tienen mala conciencia y no pueden disfrutar libremente del Lugar Santísimo.

¡Esto es precisamente al revés! Nuestra vida cristiana parte desde la base del perdón completo de **todos** nuestros pecados efectuado a causa del sacrificio perfecto de Cristo a

nuestro favor una sola vez y para siempre. El altar del holocausto indica el comienzo de nuestra vida cristiana.

El altar del holocausto no es una estación dentro de otras muchas que hay que recorrer para poder llegar alguna vez, después de mucho esfuerzo, a la meta. ¡No, este es solo el punto de partida!

Lamentablemente mayormente siempre se ha predicado y/o lo contrario a esto.

El animal que iba a ser sacrificado sobre el altar del holocausto era matado y preparado en el lado norte del altar. Eso quiere decir que cuando un israelita traía un animal para ser sacrificado y presentado como ofrenda por sus pecados, el sacerdote debía degollarlo en el lado del norte del altar. Vamos a leer lo que dice en Levítico capítulo 1 versículo 11:

[Y lo degollará al lado norte del altar delante del Señor; y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor.](#)

O sea que, el animal que iba a ser sacrificado no era degollado sobre el altar mismo sino que esto debía hacerse al lado norte del altar. El altar estaba solamente para que este animal fuese quemado.

Habíamos leído anteriormente que el rey David decía que daba vueltas alrededor del altar del Señor como si fuese una brújula. Dicho altar tenía por lógica cuatro puntos cardinales, a saber: norte, sur, este, y oeste.

El animal debía ser degollado sobre la rampa que estaba al lado norte del altar, acto seguido debía ser esparcida su sangre alrededor del altar, y por último, este animal, debía ser puesto sobre el altar para ser quemado.

En enseñanzas anteriores habíamos visto que el lado norte nos habla simbólicamente de lo malo y del peligro que nos ataca. Los enemigos del pueblo de Israel siempre atacaban por el lado norte, y esto sigue siendo así hasta el día de hoy. El significado bíblico del lado del norte es siempre: peligro, mal, calamidad y/o desgracia.

¿No estás agradecido que el Padre celestial ofreció a su hijo en sacrificio a nuestro favor precisamente en el lado del norte? La sangre de Jesús bloquea todo tipo de maldad, mal, calamidad, peligro, y/o desgracia que quiera atacar nuestra vida.

El motivo por el cual todos nosotros podemos estar sanos y salvos reunidos aquí hoy, es porque la sangre de Cristo ha bloqueado todo tipo de peligro que intentaba atacarnos.

Después que el animal era quemado, quedaba un montón de ceniza sobre el altar. En Levítico 1:16 vemos lo que el sacerdote debía hacer con dicha ceniza. Él la echaba hacia el lado este u oriental.

El animal era degollado en el lado norte; después era quemado sobre el altar del holocausto; y todo lo que sobraba, junto con las cenizas, era depositado al lado del este. O sea, que si tenemos en cuenta que la entrada del tabernáculo era por el este, las cenizas eran depositadas delante del altar.

Recordemos que anteriormente habíamos dicho que nuestra vida cristiana comienza en el lugar del holocausto. Lo primero que encontramos allí es la ceniza del animal sacrificado. Esto tiene un simbolismo muy especial para nosotros. Las cenizas indican la finalización de nuestros pecados. Las cenizas hablan del carácter definitivo de nuestros pecados.

Otra cosa interesante. ¿Dónde sale el sol? En el este ¿verdad?

Cuando amanecía en Israel, los incipientes rayos del sol no iluminaban primeramente el Lugar Santísimo, sino que caían sobre las cenizas del altar del holocausto. ¿No es este un cuadro maravilloso? ¿Qué es lo que Dios ve? ¿No dice acaso la Biblia que el Señor mismo va a ser la luz que ilumine la nueva Jerusalén? Cuando la mañana comenzaba a clarear y la luz del sol empezaba a brillar sobre el tabernáculo, sus rayos caían sobre las cenizas que había a la entrada del mismo. De la misma manera es cuando Dios nos mira, lo primero que Él ve son las cenizas de nuestros pecados quemados y erradicados por medio del sacrificio de su Hijo Jesucristo. Dios no ve tus pecados sino que ve las cenizas de los mismos. Él contempla el tema del pecado como una cosa definitivamente acabada y culminada. Aquí comienza nuestra vida cristiana. ¡Aleluya! Es precisamente por eso que podemos estar libres de condenación y culpa. Nuestra vida cristiana comienza con el perdón completo de nuestros pecados, tanto los pasados como los presentes y los futuros.

Puedes intentar asir o agarrar las cenizas, pero no lo lograrás porque se te escapará de entre los dedos. El enemigo no tiene acceso a nuestros pecados porque estos fueron reducidos a cenizas por medio del sacrificio de Cristo.

La entrada al tabernáculo era por el lado este y el camino continuaba en dirección al oeste. Este ha sido siempre el plan de Dios, que entremos por el este y nos dirijamos hacia el oeste, o sea hacia el Lugar Santísimo.

El israelita que venía a ofrecer sacrificio por sus pecados, entregaba al sacerdote el animal para ser degollado, y este en representación de él, entraba al Lugar Santísimo una vez al año.

El plan de Dios es que el ser humano entre a la vida cristiana por el lado este y se dirija directamente hacia el oeste. La vida de creyente siempre debe ir en dirección al oeste porque allí es donde se encuentra el Lugar Santísimo, el cual representa simbólicamente a la iglesia. Este es el plan de Dios para cada creyente. Él desea que la persona comience su caminar por el lado este, y partiendo desde allí, el lugar del perdón completo, se dirija hacia el lado oeste, hacia la iglesia local.

Veamos lo que nos sigue diciendo David en el Salmo 26 y en los versículos 6 al 8:

(6) *Lavaré en inocencia mis manos, y así andaré alrededor de tu altar, oh Señor,*

(7) *Para exclamar con voz de acción de gracias, y para contar todas tus maravillas.*

(8) *Señor, la habitación de tu casa he amado, y el lugar de la morada de tu gloria.*

¿Cuál era la habitación donde habitaba Dios? En el Lugar Santísimo dentro del tabernáculo. En este gráfico encontramos la gloria de Dios representada por el humo que sube desde el

Lugar Santísimo y más precisamente desde el arca del pacto. Allí era donde Dios habitaba, donde mostraba su gloria.



¿Qué es lo que dice David? Él habla de la habitación de la casa de Dios. Él amaba ese lugar. Él iba directamente hacia ese sitio.

El plan de Dios para el creyente es precisamente que vaya directamente hacia el Lugar Santísimo. Él nunca tuvo la intención de que andemos divagando desorientados de un lado para otro, sino que su plan siempre ha sido que, luego del perdón de nuestros pecados, vayamos directamente hacia el lugar donde está su presencia, el Lugar Santísimo, la casa de Dios, la iglesia local.

Jesús ama a su iglesia. Ese es justamente el motivo por el cual Él dirige siete mensajes especiales a siete iglesias determinadas en el libro de Apocalipsis.

La mayoría de los creyentes evita leer los mensajes a las siete iglesias del Apocalipsis a causa del temor. Ellos piensan que en dichos mensajes hay muchas cosas negativas y que, de alguna manera, cada una de esas iglesias tiene un fallo o un error por el cual ha de ser puesta de lado. La cosa es justamente al revés, Jesús dirige sus palabras a cada una de estas siete iglesias porque las ama. Él no les habla para condenarlas ni juzgarlas, sino para corregirlas en amor. Jesús ama a su iglesia, Él es la piedra fundamental de la misma. Jesús ama a cada uno de los creyentes que conforman la iglesia y es por eso que dirige estos siete mensajes específicos y detallados a determinadas iglesias locales. Jesús les habla palabras específicas para situaciones concretas. De allí pues, que no debemos creer en la teoría del universalismo. Dios cree en la iglesia local. Si no fuera de esa manera, no hubiese dirigido mensajes puntuales y específicos para iglesias locales, precisas y establecidas en lugares determinados.

Si la creencia del universalismo fuese cierta el Señor hubiese dirigido sus palabras a la iglesia en general. Sin embargo no es así, pues cada mensaje es dirigido a un grupo de personas en particular situado en un lugar determinado, por ejemplo: Efeso, Esmirna,

Filadelfia, etc. Esto indica claramente que se refiere a iglesias locales establecidas en determinados lugares.

Naturalmente que los creyentes formamos parte del cuerpo de Cristo o de la iglesia universal. Sin embargo, dicho cuerpo universal se conforma con cada una de las partes que componen las iglesias locales.

El plan de Dios es que entremos a su reino por el este y nos dirijamos hacia el oeste. David lo expresó claramente en el pasaje que acabamos de leer. Él menciona primero el altar y se dirige hacia el Lugar Santísimo.

El secreto consiste en comenzar por el lugar correcto. Veamos lo que nos dice el Salmo 68. Dios nos ofrece a todos una morada o un lugar permanente donde habitar. En el versículo 5 leemos lo siguiente:

(5) Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada.

El término “santa morada” se refiere al Lugar Santísimo en el tabernáculo. Recordemos que en enseñanzas anteriores habíamos visto que el tabernáculo terrenal es una reproducción del tabernáculo celestial. Sigamos leyendo el versículo siguiente:

(6) Dios hace habitar en familia a los desamparados; saca a los cautivos a prosperidad. En otra versión dice: **abre a los cautivos la puerta de la dicha.**

Esta expresión me agrada mucho pues no es ni más ni menos que otorgarle favor y gracia a aquellos que están cautivos.

La dicha que todos nosotros añoramos no se encuentra en los placeres que ofrece este mundo ni en el mucho dinero que podamos ganar en la lotería. La dicha y satisfacción se encuentran en un solo lugar: la iglesia local. En este momento tú te encuentras hoy aquí en el mejor lugar del mundo.

Esa dicha y satisfacción que recibes en tu iglesia local es para que sea vertida luego en tu hogar, en tu relación familiar y/o conyugal, en tu vida diaria, en tu entorno en general.

Somos tan bendecidos aquí, con el mensaje de la gracia en nuestra iglesia local, que podemos verter esa bendición a otros. Que a nuestros niños les vaya bien en la escuela y que nuestros adolescentes puedan aprobar eficientemente sus exámenes no es un producto de la casualidad. Ellos han estado recibiendo primero la gracia divina en abundancia aquí en la iglesia y los resultados se manifiestan luego en la escuela y/o universidad. De allí pues que sea tan importante que ellos asistan regularmente a las reuniones, porque es allí donde reciben la sabiduría divina. Cuando están en la escuela y/o universidad están recibiendo la sabiduría del mundo, pero es aquí en la iglesia donde reciben la sabiduría divina. Esa es la razón por la cual ellos puedan aprobar eficientemente sus exámenes, o por la que son elegidos como los mejores de su clase. La sabiduría divina debe ser vertida primeramente en ellos, luego viene la sabiduría del mundo.

Leamos nuevamente este versículo:

(6) Dios hace habitar en familia a los desamparados; saca a los cautivos a prosperidad (= abre a los cautivos la puerta de la dicha); mas los rebeldes habitan en tierra seca. Sobre esta última frase voy a referirme más extensamente en otra enseñanza. Nos llevaría demasiado tiempo ahora entrar en detalles, pero eso tiene que ver con el lado sur del tabernáculo. El sur representa tipológicamente el lado desierto. De hecho, al sur de Israel se encuentra el desierto del Neguev. Por la gracia divina, nosotros los creyentes, no nos encontramos más en el lado desierto o de la tierra seca. Pero como dije, en otra enseñanza me voy a referir en extenso al tema.

Concentrémonos ahora en la frase que leímos antes, a saber: “Dios saca a los cautivos a prosperidad”, o como dice en otra versión: “Dios abre a los cautivos la puerta de la dicha”. La iglesia local es el lugar donde florecemos. La iglesia local es el Lugar Santísimo, el lugar donde Dios habita.

Algunos se pueden llegar a preguntar: ¿Quiere decir eso que la presencia de Dios está solo en la iglesia?, ¿Está la presencia de Dios también en nuestro hogar?, ¿Podemos experimentar también la presencia de Dios mientras viajamos en coche, tren, o mientras nos movemos de un lado a otro? ¡Sí, por supuesto que sí! Podemos experimentar la presencia de Dios en cualquier lugar donde nos encontremos, sin embargo, no podemos compararla con la forma en que la experimentamos en la iglesia en la comunión con nuestros hermanos.

Como dije anteriormente, la vida cristiana comienza en el este y va en dirección al oeste. Aunque el norte es el lugar que representa el peligro, nosotros los creyentes no debemos tener ningún temor, pues precisamente es en aquel lugar que fue derramada la sangre de Cristo. Dicho sacrificio nos protege de todo peligro y maldad.

La vida cristiana comienza en el este, con el perdón de los pecados; pasa al lado de la fuente de bronce; sigue en dirección al oeste entrando por el Lugar Santo, donde se encuentran el candelabro, la mesa de los panes de la proposición y el altar del incienso; y culmina en el Lugar Santísimo. El lado oeste representa la casa de Dios o el lugar donde Él habita. El lado oeste nos habla de la presencia de Dios.

La vida cristiana comienza por el este. Cuando Jesús vuelva a la tierra, entrará también por el lado este. ¿Cuál es la puerta que está momentáneamente cerrada en la ciudad de Jerusalén? La del lado este. Por allí entrará Jesús en su regreso a la tierra para hacer todas las cosas nuevas.

Todo comienza por el este, el sol sale por el este, el día comienza a clarear por el este. El este indica el comienzo de un nuevo día. Cada nuevo día que tenemos en nuestra vida comienza por el lado este. Lo mismo sucede con el comienzo de la vida cristiana, empieza por el este con el perdón completo de todos nuestros pecados.

No te despiertes nunca pensando que has hecho errores, que te has equivocado, que has vuelto a fallar. Despiértate más bien con el pensamiento de que el este es el lugar del completo perdón donde sólo están las cenizas de tus pecados. En el lado este del tabernáculo, estaba el altar del holocausto, y allí después de haber hecho el sacrificio, solo quedaban cenizas.

Seguramente conoces el pasaje del libro de Efesios que dice: “no se ponga el sol sobre vuestro enojo”, ¿verdad?

Se ha hablado mucho sobre esto diciendo que si hemos tenido una reyerta con nuestro cónyuge, no nos podemos ir a dormir antes de haber arreglado la situación. En otras palabras, que no tendríamos que continuar con el estado de enojo hasta la puesta del sol, o dicho de otra manera, que debemos pedirnos perdón antes de ir a dormir. Sin embargo, a pesar de conocer este pasaje, no siempre te ha sido posible lograrlo, y eso te llena de condenación y culpa.

Deseo decirte algo muy importante ahora. Aun en el caso de que ambos cónyuges se hubiesen ido a dormir enojados, todo puede cambiar favorablemente si al día siguiente ambos se levantan pensando que todos nuestros pecados y yerros han quedado reducidos a ceniza en el lado este.

Por supuesto que es mejor reconciliarse inmediatamente, pero, aún en el caso de que no te haya sido posible, despiértate al día siguiente con el pensamiento de que todos nuestros pecados han sido reducidos a ceniza y que el nuevo día invita a un nuevo comienzo. Aunque te hayas ido a dormir con enojo, las cosas pueden cambiar para bien, si al día siguiente te despiertas con la mentalidad correcta. Recuerda siempre que vivimos por la gracia de Jesús y su sacrificio sobre el altar del holocausto. ¡Comienza el nuevo día por el este y continúa en dirección al oeste!

Es de suma importancia que entendamos donde comienza nuestra vida cristiana y hacia dónde se dirige.

Hay muchos creyentes que se inquietan permanentemente con el interrogante de saber cuál es el llamado divino que tienen o cuál es la voluntad de Dios para sus vidas. Yo les aconsejaría que simplemente sigan caminando su vida cristiana en dirección al oeste y que allí Dios les habrá de mostrar su voluntad paso a paso. Esto no puede ser de otra manera, pues Dios está sumamente interesado de poner en práctica los talentos y dones que ha depositado en cada uno de sus hijos, para la edificación de su iglesia. El deseo del Señor es que caminemos en dirección al oeste y así nos irá mostrando su voluntad paso a paso. ¡Amén!



El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones